



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Septiembre 1959

Año IX

:-:

Núm. 110

ARRATE'KO AMA! Las hijas de María de Eibar nos postramos a tus pies como Reina y Madre nuestra que eres. Te ofrecemos, desde ahora, todo el **DIA DE ARRATE**. Queremos, sobre todo ese día, demostrarte a la vista de todo el mundo, que somos totalmente tuyas.

COMULGAREMOS EN ARRATE.

TE ACOMPAÑAREMOS TODO EL DIA SIN DEJARTE UN INSTANTE.

NO TE DISGUSTAREMOS CON VESTIDOS INDIGNOS Y BAILES PAGANOS.

NOS DIVERTIREMOS LIMPIAMENTE, SIN MANCHAR CON BAILES EXOTICOS LA CAMPA SAGRADA DE ARRATE.

¡¡COMO TU LO QUIERES!!

HIJA DE MARIA Y ASPIRANTE
Tu Comunión General en Arrate
el día 8 a las
diez menos cuarto de la mañana

ARRATEKO AMA!!!

Arrate egunian zeuk nai dozun lez ibilliko gara. Ez dogu Arrate zikinduko jantzi itxusi ta dantza lotuekin.

Arrate'n Jauna artuko dogu ta otoitzakin ta jolaz garbiekin, egon guztian, zuriak izango gara

HABLA UN CHINO

—¿Qué te parece España?

—Trato de expresar de una manera ordenada mis escasas impresiones. Me agrada mucho España. Noto la profunda influencia del Catolicismo en la vida social.

Me sorprendió agradablemente observar en España una gran semejanza de costumbres en ciertos aspectos con mi país: la gran amistad que enlaza a las personas, la profunda unión entre padres e hijos y ciertos detalles de camaradería entre amigos; por ejemplo, el adelantarse a pagar la consumición en el bar o en el café.

España no es un país rico. La gente no trabaja mucho aunque todos hacen algo. Pueblo idealista, con pocas preocupaciones. Todo él parece feliz. Se oyen en cualquier sitio canciones alegres. No me parece exagerado decir que España es «tierra de santos y de cantos».

Sin embargo, la vida española tiene sus problemas. El joven que quiere casarse encuentra grandes dificultades: el piso, la colocación... En mi país esta dificultad se disminuye con la ayuda económica de los padres y porque el «contigo, pan y cebolla» es allí muchas veces una realidad. En este aspecto de las relaciones entre jóvenes, lo que más nos sorprende a los chinos es la excesiva confianza de las parejas por las calles y lugares públicos. Esas demostraciones de cariño al aire libre restan profundidad y sentido poético al amor.

Tú, joven, ¿eres discreta en tu actuación exterior?

LA JOVEN DE PRATO

EN Italia, en la pequeña ciudad de Prato, un joven comunista, Mauro Bellandi, se había casado civilmente. Marido y mujer eran bautizados en la Iglesia católica, y ella, Lorian, había cumplido regularmente, hasta la época del noviazgo, sus prácticas religiosas. Primero el párroco, el mismo Obispo después, advirtieron a los futuros cónyuges la obligación en que se hallaban de celebrar el matrimonio católico. Mauro Bellandi se rió de las admoniciones eclesiásticas y para dar su taza y media al Obispo organizó en el centro comunista de la localidad una estrepitosa zambra nupcial con charanga y todo. Monseñor Fiordello se creyó en el caso de salir por los fueros de la autoridad eclesiástica, públicamente befa. Declaró a los esposos Bellandi públicos amancebados y los excomulgó. Mauro Bellandi llevó entonces a los Tribunales civiles al párroco y al Obispo por delito de difamación, y un primer Tribunal, el de Florencia, condenó al Obispo. Pero el triste caso de los esposos Bellandi no terminó en los Tribunales, ni siquiera en aquellos conmovedores reportajes que una Prensa sensacionalista y amoral nos sirvió mostrándonos la intimidad del feliz hogar de Mauro y Lorian donde Dios estaba de más. No han pasado aún dos años de todo aquel estrépito y he aquí que Lorian se separa de Mauro, a quien acusa de sevicias graves y continuadas, se lleva consigo al pequeño Lelio y entabla la causa de anulación de su matrimonio.

¡Cómo se nota en esta mujer «veleta» la falta de una dirección espiritual seria!

CONSIGNA: ¡¡NADA QUE DESDIGA DE LA VIRGEN EN ARRATE!!

El triunfo de una mujer UNA ESPOSA MADRE

Gary Cooper se casó hace más de veinte años con una actriz de teatro llamada Sandra Shav. La esposa, buena católica, no vaciló en anular su personalidad, y se dedicó principalmente a su hogar, y más tarde al cuidado y educación de su hija.

Viviendo en un ambiente tan contaminado como el del cine, es de suponer que la nave del hogar de los Cooper haya atravesado galernas de mucha consideración. Pero la esposa de Gary, inteligente, discreta y apoyada en la fuerza y resignación que proporciona la verdadera fe, resultó un excelente piloto.

Mil veces se anunció en Hollywood que Gary Cooper se divorciaba.

La esposa «no quería». Y como católica ferviente, la señora de Cooper pensaba juiciosamente, cualesquiera que fueran sus tribulaciones, que «lo que Dios ata, no puede desatarlo ningún juez municipal».

Por otra parte, Gary Cooper, cualesquiera que fuesen también sus tentaciones, no dejaba de observar la diferencia que existía entre su hogar y los hogares corrientes de Hollywood.

Como consecuencia, a medida que pasan los años, el actor más famoso de América está más unido a su familia, ya no viaja más que con su mujer y su hija y nadie especula con su vida privada. Gracias a la paz y al cariño que la religión católica le ha proporcionado, Gary Cooper se ha hecho católico también.

La hija de los Cooper, veinte años, alta y garbosa como su padre, guapa y sensata como su madre, no quiere ser actriz. Tiene otras aficiones. Hace maquetas y proyectos para anuncios. Ha hecho los carteles del nuevo film que acaba de terminar su padre en Londres y que se titula «Cargamento peligroso».

VERA ELLEN, actriz sin complejos

No todo es escándalo en la vida particular de las «estrellas» de cine, ni tampoco esa «felicidad» absurda de «novela rosa» que ofrecen a veces las páginas de determinadas publicaciones. Los artistas cinematográficos tienen los mismos defectos y las mismas virtudes que tenemos los demás. Son seres absolutamente normales.

Como Vera Ellen, esa chatilla simpática, bailarina extraordinaria que ha llevado a muchos «tecnicolores» una gracia especial llena de nervio y autenticidad.

Vera Ellen es un caso típico de «estrella» sin complejos, sana, llena de vitalidad. Con la misma agilidad de sus piernas, rápida, intuitiva, ha dado recientemente una respuesta de la que deberíamos tomar nota quienes creen que la publicidad es imprescindible el resultado de actitudes «fuera de serie», insinceras.

«Me considero incapaz de sacrificarme por conservar mi popularidad—ha dicho—. Me basta con proceder de una manera sencilla de acuerdo con mi temperamento. Es decir, con ser natural. No me gusta escandalizar con salidas fuera de tono.»

El armisticio de Italia con los Estados Unidos sorprendió a Mario Ciardi, soldado alpino italiano, en tierras de Dalmacia. Angustiada por la suerte de su marido, Tebe, su esposa, dejando a su hijito al cuidado de su madre, se internó en Dalmacia corriendo la más audaz de las aventuras. Tras mil peripecias logró finalmente encontrar a su marido, refugiado en una casa de pescadores. Tenía las piernas heladas y sufría horriblemente. Tebe organizó minuciosamente la huida, y durante días y días anduvo por caminos interminables llevando a su marido —que apenas podía andar— sobre sus espaldas. Llegados por fin a Riva Trigoso, su pueblo, creían haber terminado felizmente su calvario. Pero no. Contra las vagas esperanzas que les daban los médicos, Mario Ciardi no se reponía. Al final no hubo más remedio que amputarle ambas piernas: las tenía gangrenadas.

Mario. Enfermera, secretaria, ama y amo de casa, Mario. Enfermera, secretaria y ama y amo de casa, todo en una pieza. Con su trabajo ella sostiene el hogar. Y todavía le queda tiempo para alegrar la vida de Mario, procurando con su cariño hacerle olvidar su dolorosa invalidez. Con justicia, entre 60.000 candidatas, Tebe fué proclamada «la esposa de Italia, 1958», en uno de los pocos concursos decentes y sensatos que existen.

SARA MONTIEL Fué Sara Montiel a Venecia. Su marido, Anthony Mann, llevó una película que no gustó a nadie. O a casi nadie. Y ella, como no pintaba casi nada allí, llevó un escote que ha sido comentado en todo el mundo. Lástima que sea por estas cosas por las que mucha de nuestra gente de cine lo gre llamar la atención por tierras extrañas. ¡Pobre Sarita!

“El más bello animal del mundo”

Título de un film estrenado en París durante el mes de agosto, hace cuatro años.

¿Se trata de alguna rara especie zoológica? ¿De un bicho, ejemplar único, exhibido en un circo? Nada de eso. Se trata de una mujer. De una «mujer ideal, deseable».

Ante el escándalo de una sociedad en que pueda ser efectivamente un buen reclamo este título aplicado a una mujer, Gilbert Cesbron, el célebre autor de «Los Santos van al Infierno», expresó su indignación con palabras que merecen reproducirse:

«Quisiera saber qué mujer ha denunciado esta humillación intolerable, qué mujer ha exigido la supresión de este slogan injurioso; qué mujer o qué asociación de mujeres. Mas debo preguntarme algo más. Realmente, ¿alguna mujer se ha sentido ofendida? ¿No sucederá, al contrario, que muchas de ellas se hayan sentido halagadas por semejante definición: ¡El más bello animal del mundo! Pero, ¿no estás harto ya de ser más papista que el Papa? Déjalas, pues... Déjalas entretenerse en sus uñas rojas y en sus rivalidades de sombreros. Puesto que ellas—dieciocho millones de francesas—son incapaces de decir una vez NO... Puesto que se entregan a la servidumbre estas hijas de Dios, salidas de la mano de de Dios con este don único: el genio del Amor; puesto que prefieren su mundo de falsas confidencias y cancioncillas, déjalas correr... ¡El más bello animal del mundo!

Qué deshonra para la mujer!

KEMOY'N GIZON BAT...

Formosa ta Amoy itxasertzaren erdian ugarte edo isla txikitxo bat dago: Kemoi. Islatxo ontan —komunistak atakatuko zaiñ— Chan-Kai-Chek eta bere jarraitzaillak gogor gertatu dira, China'ko azkatasuna salbatu naiean.

Gutziz gerrarako gertatutako ugarte ontan, jota ta su ari dira China azkatuaren gudariak. Orregaitik —egunero— Mao komunistaren artilleriak jaurtitzen dau bere su ilgarria an bizi diran guztien kontra. Eta benetan, ill be asko egin an bizi diran guztien kontra. Etra benetan, ill be asko egin dira. Au dala-ta, Chan-Kai-Chek'en aginduz atara egin dituzte ango gizon nagusi, andra ta ume guztiak. Gudariak bakarrik geratu dira.

Orraitiok, soldadu eztan bat bera bakarrik geratu da. China'n jaioa be ezta. Abadia da: Aita Druetto.

1.200 kemoitar kristau zegozen bere menpian. Orain danak aldendu dira Formosa'ra. Bere eleiza be erdi apurtuta dago. Baiña mixiolari au —eriotzaren bildur gabe— an bizi da bonba artian. Jesus'en indarrak indartzen dau. Egunero, lurpian, Meza emoten bai-dau. Ta kementsu —bere gudarien artian— an dabil Kristo'ren testigu au. Bere bizitz zuzena ta ejemplo zoragarria ikusirik, asko konbertitu ei dira.

EGUNDIK AMAZAZPI...

Mundu guztian, egundik amazapi bakarrik dira katolikuak.

EUROPA.—623 milloi bizi gara Europa'n. Euretatik 230 milloi gara katoliko, au da, egunetik 37.

AMERIKA.—353 milloi emen bizi diranak. 193 milloi katolikuak.

ASIA.—1345 milloi Asia'n bizi diranak. Katolikuak: 14 milloi, egundik bat.

AFRIKA.—Africa'ko semiak 218 milloi dira. Euretatik, 22 milloi benetako Sinismena daukatenak. Au da, egunetik 22.

OZEANIA.—116 milloi biztanle edo habitante. Gure katoliko anaia 21 milloi. Egundik 18.

Munduan 2.800 milloi bizi gara. Katolikuak: 500 milloi.

Ogei gizaldi edo siglo pasatu arren, oraindik —mundu guztian— egundik 83 ez dira Kristo'ren argira eldu.

TU... EN ARRATE

¡Hija de María! EL DIA DE ARRATE debes honrar a la Virgen como ella quiere y se lo merece.

Este DIA DE ARRATE fué instituido por nuestros antepasados para honrar sola y exclusivamente a la Virgen. Por lo mismo, ese día, en Arrate, no podemos hacer nada que desdiga de la Virgen y la disguste.

Triste es decirlo, pero la fiesta de Arrate había degenerado muchísimo. Arrate era una profanación.

Gracias a Dios, el ambiente de otros años va cambiando mucho. Y muy especialmente debido a la actitud noble de las jóvenes eibarresas. Aunque no faltan quienes apuñalan el corazón de la Virgen, la mayoría se va portando dignamente.

Este año es necesario seguir la misma trayectoria de fidelidad a la Virgen, y tomar, cada vez con mayor valentía, una postura decididamente cristiana.

O estamos con la Virgen o estamos contra Ella. No cabe postura media. O queremos honrarla como Ella quiere y se lo merece, o no queremos honrarla.

En consecuencia: es necesario boicotear con santo descaro cuanto en Arrate desdice de la Virgen. Es necesario abstenerse completamente de las diversiones paganas que allí se habían introducido. Y comprendiendo que, ante todo el DIA DE ARRATE, es fiesta religiosa, demos la parte principal de ese día al contacto con la Virgen.

Divertirse, sí, pero como la Virgen quiere. Fomentando positivamente y con entusiasmo los bailes tradicionales nuestros bajo la mirada de la Virgen.

¿Nos uniremos los cristianos?

Por dos veces en el curso de los tiempos la Iglesia de Oriente y la Iglesia de Occidente se han reconciliado, y la unión se ha hecho bajo la soberanía del Romano Pontífice: en Lyon en 1274, en Florencia en 1439. ¿Qué sucederá en el próximo Concilio?

Desde el año fatídico de 1054, en que Miguel Cerulario, Patriarca de Constantinopla, se separó de Roma, hubo numerosas tentativas de restablecer la unidad cristiana. En primer lugar hubo únicamente conferencias, coloquios y ensayos de acercamiento, que se hicieron cada vez más difíciles después de la IV Cruzada.

Sin embargo, en 1274 el segundo Concilio de Lyon llegó a establecer una unión efectiva. No duraría más que ocho años. El Patriarca bizantino Juan Beccos y sus Obispos hicieron cuanto pudieron. Pero cuando el Empera-

dor de Constantinopla murió, Beccos fué depuesto, exilado y reemplazado en el Episcopado.

En el Concilio de Florencia, el año 1439, se hizo la segunda gran tentativa de unión. Sus resultados duraron sólo varios años. No obstante su fracaso, la obra y el papel unionista de este Concilio no fueron inútiles. «Precisamente a éste se debe la existencia de casi todas las Iglesias orientales católicas: Rutena, Melkita, Siríaca, Rumana, etc., que nacieron, por decirlo así, de la luz de sus principios».

En el siglo XIX el escándalo de las Iglesias opuestas a las Misiones y el movimiento de Oxford, por otra parte, reanimaron el deseo de unidad. Pero las llamadas e invitaciones de Pío IX y León XIII, y más recientemente de Pío XI y Pío XII, o fueron rechazadas o no fueron entendidas.

En nuestro tiempo, entre el público mejor informado han caído muchos prejuicios que contribuían al alejamiento y a la ignorancia. Hoy se comprende mejor dónde está la clave de los verdaderos problemas. Las animosidades están en camino de desaparecer. En todos lados se aspira a la unidad cristiana.

En esta coyuntura la reunión de un Concilio cuyo motivo determinante será la búsqueda de la unidad se nos presenta lleno de promesas.

Cuando, de una manera totalmente imprevista, el Papa Juan XXIII anunció la reunión del Concilio insistió sobre la eficacia de los Concilios anteriores en orden a la unidad de la Iglesia. «Jesús ha instituido no varias Iglesias, sino una sola. Esta no es la Iglesia de Venecia o de Milán, la Iglesia griega o eslava, según el nombre de cada nación, sino la Iglesia Apostólica y Universal», ha dicho Juan XXIII.

Lo que puede una mujer: Teresa Ledokowska

Era la hora tenebrosa de los esclavistas en África. El mercado de carne humana estaba en su apogeo. El descubrimiento de las nuevas tierras había estimulado y acrecido en proporciones pavorosas la trata de esclavos, que constituía una increíble fuente de riquezas. En un solo año se exportaron más de 50.000 de esos infelices, muchos de los cuales caían agotados y eran rematados a palos por los caminos. El Cardenal Lavigerie vino a Europa a alzar su poderosa voz. De Francia pasó a Inglaterra, encendiendo con su palabra el fuego de la conciencia dormida de católicos y protestantes. Y a María Teresa Ledokowska se le quedaron clavadas como una espuela estas palabras de una de sus conferencias: «Mujeres cristianas de Europa, si el Señor os ha dado talento para escribir, ponedlo al servicio de esta causa. No encuentro otra más santa».

AQUELLA VISITA

Fué en agosto de 1889, en Suiza, junto al Lemán. El Cardenal Lavigerie pasó cerca de Lucerna. Lo supo a tiempo la joven Ledokowska y corrió a su encuentro. La mirada de águila del célebre Arzobispo de Cartago descubrió pronto en ella un temperamento fuera de lo corriente y una fe de hija de Abraham, y se lo dijo sin rodeos:

—Sus artículos antiesclavistas están muy bien. Me han gustado mucho. Pero no es eso lo que el Señor quiere de usted.

—¿Y qué quiere Nuestro Señor? No deseo otra cosa que saber lo que quiere de mí.

—Lo que exigió a Abraham. La total entrega.

—Estoy dispuesta a todo.

—Tendrá usted que dejar, como él, su casa, su familia. Tendrá que dejar la Corte. No se puede ser a un tiempo palaciega y servidora de los esclavos. Y a usted la quiere Nuestro Señor para servidora de los esclavos de África. De aquella entrevista trascendental para el porvenir de la Ledokowska nacía a poco «El Eco de África». Era una hoja mensual modestísima. Algo materialmente deleznable. Pero detrás de ella latía un corazón inmenso entregado ya a Dios sin reservas. Al fin del verano la condesa María Teresa había dejado la Corte y sus galas para convertirse en directora, redactora, administradora y repartidora de ese papelillo insignificante. Abotonada de negro hasta el cuello, del que se escapaba un rebordillo blanco, y peinada con la despreocupación de una sufragista, instaló aquel alevino de editorial pro África en un modesto piso de Salzburgo y empezó a tender las redes en torno suyo. Pronto tenía a su lado un grupo de jóvenes contagiadas del mismo entusiasmo por la causa de los esclavos.

—Nuestro puesto está aquí—les decía—, mientras los Misioneros se entregan allá abajo a su evangelización. Nosotros tenemos que ayudarlos desde aquí y en esto hemos de poner nuestra vida.

«TOMA Y LEE»

Fué, pues, hace unos ochenta años cuando «El Eco de África», en toda su candorosa pobreza, se convirtió en el «Toma y lee» con que aquella voluntariosa mujer se enfrentaba con una cristiandad distraída y la obligaba a mirar a África. Un mes tras otro, de las rudimentarias platinas de la casita de Salzburgo salía el boletín que difundía por todas partes las noticias y los patéticos relatos de los Misioneros de los negros. Primero se editó en alemán; después, conforme el Sodalicio se propagaba por Euro-

pa, fueron saliendo versiones en italiano, en francés y en español. Afluían a las casas del Instituto limosnas y socorros de toda especie y, lo que más interesaba a la fundadora, se creaba un clima.

Pero la inspirada imaginación de la Ledokowska no se detuvo aquí. También los africanos reclamaban su ayuda. No era menos urgente facilitarles obras, folletos, estampas que afianzaran los rudimentos de la fe en los recién convertidos y para los infieles resultaran, a favor del prestigio de la palabra impresa, el mejor apoyo de la predicación del Misionero.

De las modestas imprentas claverianas empezaron a salir silabarios, diccionarios, catecismos, evangelios, libros de piedad, publicaciones periódicas hasta en 180 vocabularios diversos, que son poco más o menos las lenguas y dialectos vivos en las Misiones africanas. El «Toma y lee», de la fundadora, volaba ahora sobre el Mediterráneo y llegaba al Congo y al Sudán, a Rhodesia, Ruanda y Tanganika, a Mozambique y Angola, a los basutos del Sur y a los nigritas de Dahomey y Togo. El esfuerzo era sobrehumano. Sólo en los cincuenta primeros años del Sodalicio se calculan en más de tres millones los volúmenes salidos de sus modestísimas tipografías. El transporte de toda esa masa impresa desde Europa a los puntos más distantes de África suponía otros esfuerzos y dispendios colosales. No se le ocultaba esto al sentido organizativo de María Teresa. Y pensaba, claro está, pensaba, soñaba...

Pero la muerte la sorprendió llena aún de arreos en 1922, cuando sólo contaba cincuenta y nueve años, rica también de méritos. No fué el menor, por cierto, el haber consumido su vida por la redención de África sin que el Señor le consintiera —lo mismo que a Javier a las puertas de China— tocar siquiera sus orillas.

Murió la Ledokowska en Roma, en olor de santidad. Pero quedaban sus hijas.

SUS HEREDERAS

Allá quedaban herederas de su espíritu y de sus sueños. El más acariciado de todos: la creación de un centro de Prensa católica en el corazón mismo de África. A la actual Superiora General, Madre María Letizia Malinowska, le ha sido dado realizarlo. A raíz de su viaje por Ruanda, Urundi, Uganda y Tanganyika, y de acuerdo con los Obispos de aquellos países, se decide la creación. En Kisubi, populosa localidad de Uganda, hay una importante tipografía y editorial que atiende a las necesidades de todas aquellas florecientes cristiandades vecinas a los Grandes Lagos. El influjo de estos periódicos se deja sentir con tal fuerza en la población negra, extraordinariamente ávida de leer, que ya se acaba de inaugurar la segunda editorial, llamada «Teresianum», en Lusaka, Rhodesia, y se prepara la creación de una tercera en otro punto clave, Ibadán, en el Níger.

El campo es inmenso; la necesidad, cada día más urgente a medida que estos pueblos despiertan rápidos y sienten una prisa dramática por colocarse a la altura de los pueblos que hasta ahora fueron sus amos.

El Sodalicio de San Pedro Claver, se ha extendido ya en Europa y fuera de Europa. Tiene casas en Suiza, Italia, Francia, España, Portugal, Alemania, Inglaterra, Holanda, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Uruguay, Australia y Nueva Zelanda; pero sus horizontes son un mar sin orillas.

Jóvenes, ¿sabéis lo que esto significa?

Lo que puede una mujer.